

**Cartas al editor:
espacio de expresidentes**

CARTAS AL EDITOR: ESPACIO DE EXPRESIDENTES

RAÚL ERCOLE

PRESIDENTE IAPUCo 2002-2003



IAPUCo es y ha sido sinónimo, desde sus inicios, de queridos encuentros anuales en el ejercicio de la docencia en Costos y Gestión. Sin embargo, con el devenir de los años ha ido muchísimo más allá como Institución y como grupo de trabajo.

Muchos dieron su apoyo y predisposición para que los Órganos Conductivos trabajaran con la libertad y motivación necesaria para el éxito de las diferentes actividades. También, es justo recordarlo, hubo momentos de tensión y desencuentros que dificultaron momentáneamente el logro de objetivos, felizmente superados a posteriori.

Hacer una reflexión como expresidente implica, ante todo, dar gracias. A todos los asociados, a quienes reconozco su esfuerzo, agradezco y siento beneplácito por las satisfacciones personales y grupales.

IAPUCo se transformó en líder de investigación en la temática. La cantidad de trabajos presentados a los eventos nacionales e internacionales y la variedad de temas abordados es impactante para cualquier disciplina específica. Pero no es sólo docencia e investigación. IAPUCo es «Institución» en toda la grandeza del vocablo. Tiene inmenso valor por sí mismo, más allá del conjunto o del individualismo de sus asociados o sus autoridades. IAPUCo es respetado y valorado como tal, por su presencia como institución.

Es interesante el disenso constructivo que en reiteradas oportunidades ha podido visualizarse en eventos en los que participaron sus asociados. No cabe duda de que en toda disciplina existen variados enfoques y ese disenso ha sido la base de mejores futuras ponencias y avances en el marco teórico o conceptual.

Todo período, pasado, presente o futuro tiene sus desafíos y dificultades. En ese sentido, siempre fue y es necesaria la construcción de un marco adecuado que permita desarrollar estrategias adecuadas a las nuevas y cambiantes circunstancias. En este ámbito es donde los jóvenes profesionales tienen las cualidades necesarias para desarrollar las alternativas válidas para un futuro mejor. Más aún si los mayores saben transmitir ese especial sentimiento de compenetración e integración al Instituto.

Que IAPUCo no es sólo un instituto de investigación y de docencia quedó vivenciado desde su nacimiento. También es familia y amistad, como quedó ejemplificado en forma práctica durante el primer encuentro social en oportunidad de la realización de las I Olimpíadas Sociales en Vaquerías.

La misión de IAPUCo supone consenso, renunciamiento, responsabilidad y trabajo. Implica prevalencia de los valores humanos a los técnicos. Ello no ha sido sencillo ni congruente en toda la vida institucional; sí en la mayor parte de la misma y quienes han transcurrido largos períodos como asociados pueden dar acabada fe de ello.

Caben algunas reflexiones en relación al tiempo en el que me correspondió presidir el Instituto. Fueron épocas de grandes cambios, con crecimiento sostenido por la expansión de los posgrados, con nuevos desafíos y adecuaciones administrativas y financieras por el volumen transaccional inédito en épocas anteriores, con la actualización de publicaciones y la Revista del Instituto, con creación de nuevos reglamentos de congresos, con la implementación de las primeras convalidaciones de los posgrados ante CONEAU, con los primeros proyectos de cursos institucionales, con nuevas ideas de actuación en lo que a Comisión Técnica se refiere y con las dificultades lógicas y desafíos previsibles y no tanto para una gestión que suponía modificaciones que llevarían un tiempo de decantación para ser implementadas.

De hecho hoy los desafíos de cambios perduran, tanto a nivel del desarrollo local como de su inserción en el mundo académico internacional, a través de publicaciones, trabajos y participación en Organismos Internacionales.

El futuro de IAPUCo depende fundamentalmente del desarrollo de estrategias y criterios aptos para el logro de metas. En este aspecto es claramente relevante el apoyo constructivo de socios y directivos hacia la búsqueda de importantes horizontes institucionales, sin prevalencia de deseos o aspiraciones personales.

Por ello, quizás la reflexión que siento como más importante de transmitir es que el camino futuro debe ser transitado sin que ningún asociado tenga preeminencia a la Institución y esta idea debiera ser rectora permanente de los Órganos Conductivos.